

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 7,15, en la comunidad “Giacomo Alberione”, de Albano, el Padre bueno y misericordioso ha llamado a sí a nuestra hermana

PERRONE ANGELA SOR MARIA GIUDITTA
Nacida en Matera el 27 de abril de 1931

Sor M. Giuditta entró en la Congregación en la casa de Roma, el 15 de septiembre de 1952. Después de un tiempo de formación en el que prestó también ayuda en la cultivación del huerto que se extendía delante de la casa de vía Antonino Pio, vivió el tiempo de noviciado que concluyó, con la prima profesión, el 19 de marzo de 1956. Transcurrió los años del juniorado en la comunidad de Massa, dedicada a la difusión en las familias y colectiva. La animaba un profundo deseo de bien. En ocasión de las renovaciones de votos escribía a la Primera Maestra Tecla: «Siento realmente tanto deseo y no veo la hora que llegue este día radioso donde santificarme cada vez más y al mismo tiempo santificar todas aquellas almas que me será dado encontrar con nuestro noble y sublime apostolado».

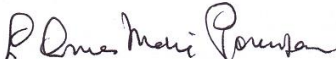
En 1961, inmediatamente después de la profesión perpetua, fue inserida en la comunidad de Grottaferrata con la tarea de la cocina. Desempeñó sucesivamente el servicio de cocinera en las casas de Potenza, Avellino y Florencia. Mientras se encontraba en Potenza, el pedido de la superiora provincial de expresar sus deseos para mejorar la preparación cultural, manifestó la necesidad de aprender a manejar el automóvil para poder sustituir a alguna hermana en el caso de ausencia. Concluía su carta: «Del resto no deseo ninguna otra cosa. Me basta estar en esta casa...». Sor M. Giuditta era realmente humilde y sencilla: para su persona, todo era superfluo, vivía pobremente en actitud de continua donación. Su corazón apostólico hubiera querido llegar al mundo entero con la oración y el ofrecimiento. En 1993, con ocasión del Proyecto misionero deseaba estar disponible «a dejar su tierra y ponerse a disposición para las nuevas fundaciones o para reforzar otras». Pero hacía presente a la superiora general, con simplicidad: «... además de mis 62 años, no conozco idiomas y otras cosas, tengo tan solo buena voluntad».

Desde 1988 al año 2011 residió en Roma, en la comunidad “Divina Provvidenza”, continuando a donarse en muchos y diversos servicios: desde el reparto de trabajos varios por terminar, al refectorio y al cuidado de la sala del café. Era una presencia sencilla, serena y disponible, feliz de poder trascurrir tiempos prolongados a la sombra del Santuario de la Regina.

Había quedado impresa en su corazón, la solemne celebración de los cincuenta años de profesión. Escribía en aquella ocasión, con asombroso agradecimiento: «Pienso que en la tierra no habrá una cosa más bella que aquel día...».

Ha transcurrido los últimos cinco años en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano para recibir los tratamientos más adecuados para la enfermedad de Parkinson y Alzheimer que la habían afectado. Las hermanas que la han asistido testimonian su mansedumbre y su actitud de silencio y su profundo sentido de agradecimiento por cada atención recibida. Las repetidas formas de bronco pulmonía con las cuales ha tenido que luchar en estos últimos tiempos y su sufrida agonía, la han unido más íntimamente a Jesús Crucificado, en la espera de resurgir con Él en la gloria.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 30 de agosto de 2016.